Oficio de Semana Santa con Mansil Nahar

El coro manzanareño representa una selección de la obra de Tomás Luis de Victoria

EL PERIÓDICO

El coro de cámara Mansil Nahar interpretó el pasado domingo 21 de marzo en la Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Manzanares una selección del *Officio de Semana Santa*, de Tomás Luis de Victoria. El grupo manzanareño estrenó esta obra en 2007 y desde entonces la ha llevado con éxito por distintas ciudades.

El Oficio de Semana Santa es una obra austera y brillante a la vez que fue escrita por el compositor abulense en Roma en 1585. Contiene todos los textos para la liturgia de la Semana Santa, desde el Domingo de Ramos hasta el Sábado Santo, y algunas de las partituras más universales de la música polifónica española.

Francisco José Román, director de Mansil Nahar, ha realizado una cuidada selección de esta obra, entresacando los números más representativos de entre los responsorios, improperios, lamentaciones, himnos y motetes que componen el ciclo. El resultado es una equilibrada alternancia entre la brillantez polifónica y el delicado canto llano, que le confiere la impronta espiritual que precisa la obra de Victoria.

Mansil Nahar ya estrenó esta obra en Manzanares en 2007 y desde entonces la ha representado en distintas ciudades de dentro y fuera de nuestra región. Durante la Cuaresma de este año, además de en Manzanares, han actuado ya en Calzada de Calatrava, el día 13 de marzo, y



El concierto se desarrolla en un ambiente de recogimiento.

estaba previsto que lo hiciera el día 25 de marzo en la catedral de Ciudad Real.

Recrear la época

Según Óscar Parada, presidente de Mansil Nahar, el coro pretende recrear la época en la que la obra fue compuesta, cuando aún reinaba la oscuridad, y sólo las velas, que se iban apagando una a una mientras avanzaba el oficio, iluminaban el interior de la nave. Así, los distintos números se van sucediendo al mismo tiempo que la intensidad de la luz va disminuyendo, para concluir con el templo a oscuras, tan sólo iluminado por las velas portadas por los cantores.

El concierto se desarrolla, por tanto, dentro de un ambiente de recogimiento creado a través de una cuidada combinación de la luz, la imagen, el movimiento y la música.

